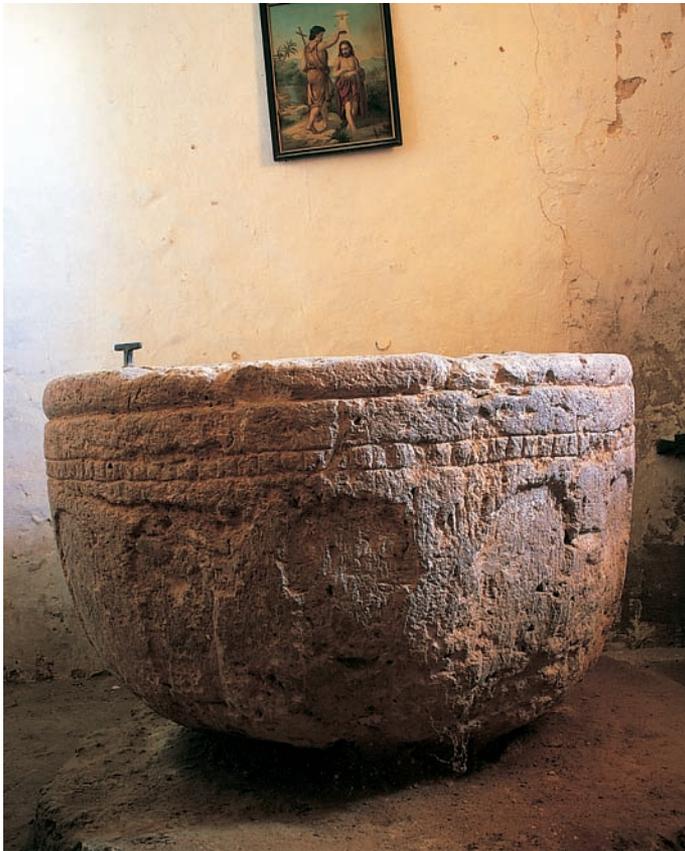


La Muela

Iglesia de San Agustín

Pila bautismal de La Muela



ESTE PUEBLO RECIBE EL NOMBRE por el lugar que ocupa, un cerro amesetado, a modo de amplia muela caliza, desde el que se domina el valle del Duero. Está a unos 8 km al sur de Calatañazor, ya a punto de deshabitarse.

Suponía fray Justo Pérez de Urbel, y con él Clemente Sáinz Ridruejo, que puede identificarse este sitio con el de *Mola*, una fortificación avanzada sobre el Duero contra la que Almanzor y Galib arremeterán conjuntamente en agosto de 977. Pero de momento no hay apenas otros datos para sostener tal idea que la coincidencia toponímica. Tras la desaparición del poder musulmán y con el inicio de la repoblación cristiana, La Muela se encuadrará dentro de la Comunidad de Villa y Tierra de Calatañazor.

Se conserva aquí una pila bautismal románica, de piedra caliza, con vaso hemisférico sin pie, asentado sobre un basamento circular. Mide 69 cm de altura y 106 cm de diámetro y se decora con grueso bocel en la embocadura, al que sigue una estrecha banda segmentada y después una serie de arquillos de medio punto, sobre pilastras cuya separación es menor que la luz de los arcos. Este tipo de arcos aparecen también en una pila bautismal conservada en la concatedral de San Pedro, aunque la pieza que guarda más proximidad decorativa es la de Abioncillo de Calatañazor.